

09/09/2014



**TESTIMONIOS** - El Hno. Félix Donald Banam, joven centroafricano, de la comunidad de Berberati, ha podido participar en la Asamblea Provincial de África Centro Este (PACE), celebrada en Save, Rwanda, del 1 al 3 de agosto de 2014. Nos ofrece su testimonio sobre lo que pasa en su país, la RCA.

La República Centroafricana atraviesa uno de los momentos más difíciles de su historia debido a los conflictos político-militares de los últimos tiempos. El tejido social se está destruyendo y el odio se instala en el corazón de muchos centroafricanos. Ya no se puede circular libremente por el país. La República Centroafricana se convirtió en un país sin ley. El poder del gobierno está limitado a la capital Bangui y zonas cercanas mientras que las provincias están entregadas a las milicias de la coalición Seleka o a los Anti - Balaka. Los controles ilegales abundan en los caminos y la presencia de fuerzas internacionales parece no tener ninguna influencia en la situación catastrófica que vive el país desde la llegada al poder de la coalición Seleka.

Debe recordarse que en la República Centroafricana cristianos y musulmanes han vivido siempre en armonía hasta la llegada al poder de la Seleka. Ahora existen numerosos pillajes y destrucciones masivas de las propiedades, de los campos, de los graneros en las aldeas. En las ciudades muchas familias son desalojadas de sus propias casas mientras que a otras se les han confiscado los vehículos. En estos tiempos de disturbios, debemos recordar que siempre se ha protegido a los musulmanes y que éstos han guardado un silencio culpable y no se han unido a los no musulmanes para denunciar el comportamiento de la Seleka. Por ello la derrota de la Seleka ha obligado a los musulmanes al exilio y como dice un refrán local: "cada uno tiene su hora en la barbería"

En cuanto a la comunidad marista de Berberati, aunque se libra del saqueo de la coalición Seleka gracias a la valiente intervención del obispo de la diócesis, Monseñor Dennis Koffi Agbenyadzi, tiene que afrontar muchos retos debidos a este conflicto. Los hermanos se ven a veces obligados a cerrar las escuelas durante varios días si la ciudad está bajo tensión. Las fiestas de San Marcelino Champagnat (6 de junio) de los años 2013 y 2014 no se han

celebrado en la escuela debido a los rumores de que la escuela iba a ser atacada con disparos de granadas. En varias ocasiones, las amenazas de secuestro de niños, especialmente de las niñas, han preocupado mucho a los hermanos, profesores y padres. Además, los hermanos a veces son obligados a renunciar al cobro de la matrícula de los estudiantes cuando el estado no paga el salario a los funcionarios, obligando a la comunidad a solicitar ayuda a la Provincia. A veces, el dinero está depositado en un banco en Bangui pero no resulta nada fácil que un Hermano se desplace hasta Bangui para conseguir el dinero que aliviaría la situación de la escuela y de la comunidad.

El pasado mes de junio, fue asaltada la dirección de la escuela primaria. Se llevaron dos ordenadores, un teléfono portátil y una cierta cantidad de dinero. La policía sigue todavía hoy tratando de identificar a los ladrones.

Cierto día, un Hermano de la comunidad fue violentamente retenido por un grupo de jóvenes que se identificaban como Anti – Balaka. Acusaban al Hermano de estar en connivencia con la Seleka porque los que musulmanes que huían de la ciudad eran albergados en el obispado que está situado a unos metros de la casa de los Hermanos. Fue como una consecuencia del encuentro entre los Anti Balaka y las Fuerzas de la Unión Africana con sede en Berberati. En ese encuentro resultaron muertos dos Anti Balaka.

Otra circunstancia muy peligrosa es el desplazamiento de los Hermanos de Berberati que se vuelve muy difícil porque los Hermanos blancos ya no pueden viajar a Bangui por carretera porque los malhechores piensan que tienen mucho dinero y que al raptarlos y pueden pedir mucho dinero por su rescate. Solamente pueden desplazarse por carretera los Hermanos negros pero no están exentos de riesgos. De todos modos, al estar Berberati a unos 100 kms. de la frontera con Camerún, la única salida para todos es precisamente esa carretera. También hay que subrayar que mientras los musulmanes mantenían el comercio de diamantes en Centroáfrica había aviones que aseguraban la comunicación Bangui – Berberati. Con la marcha de los musulmanes, solamente los aviones de las ONGs pueden hacer ese trayecto. Esos aviones no aceptan ningún pasajero por ninguna razón del mundo. Por eso, solo un Hermano pudo acudir a la Asamblea provincial de Save, en Rwanda.

Nuestra comunidad de Berberati está llamada a superar con tenacidad y abnegación estos tiempos difíciles. La simple presencia de los Hermanos en la ciudad a pesar de las amenazas es un testimonio de solidaridad hacia la sufriente población centroafricana. Como muchos profesores de nuestras escuelas no son pagados por el gobierno, su supervivencia se debe al salario que nosotros les pagamos.

Notemos que las escuelas maristas centroafricanas aportan un enorme servicio a la República al ser las mejores escuelas de la región. De hecho, son los establecimientos que han seguido funcionando con regularidad a pesar de la situación caótica del país.

La comunidad marista de Berberati está llamada a cuidar la calidad de la administración de los establecimientos para despejar toda sospecha de corrupción en el seno de los dirigentes y participar en la misión de la Iglesia para la salvación del mundo. Al basarse en una formación integral de los jóvenes la educación marista no debe limitarse a enseñar teoría a los jóvenes sino a amar a todos por igual, chicos o chicas, ricos o pobres. Los Hermanos de la comunidad están llamados a trabajar juntos. Están llamados a sostenerse mutuamente para dar testimonio de evangelio mediante la educación de la juventud.

La vida de los Hermanos de Berberati no está directamente amenazada. Sin embargo, deben ser prudentes porque los controles armados están muy diseminados por toda la ciudad. Dos parroquias de la ciudad (Sacré Cœur y Saint Basile) fueron visitadas de noche por malhechores en búsqueda de fortuna, especialmente porque las fuerzas de la Unión Africana en plaza no patrullan por la noche.

Fuente: champagnat.org, 03/09/2014